

Sartre y los intelectuales comprometidos bajo la reconstrucción propiciada por los ochenta.

Laura Schenquer.

Cita:

Laura Schenquer (2007). *Sartre y los intelectuales comprometidos bajo la reconstrucción propiciada por los ochenta. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/117>

**VII Jornadas de Sociología de la UBA
“1957-2007 Cincuenta años.**

Pasado, presente y futuro de la sociología”

**Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires
5 al 9 de noviembre de 2007**

**Mesa: Memoria y representaciones del pasado reciente
Coordinadores: Emilio Crenzel y Patricia Funes**

**Título: ‘SARTRE Y LOS INTELLECTUALES COMPROMETIDOS’ BAJO LA
RECONSTRUCCIÓN PROPICIADA POR LOS OCHENTA**

Autora: Laura Schenquer

Lic. en Ciencia Política. Universidad Nacional de Rosario (UNR)
Adscripta del Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencia Política y
RR.II., UNR. Becaria del CONICET. Doctorante en Ciencias Sociales, Facultad
de C. Sociales, UBA.

e-mail: lauraschenquer@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia expone los avances de la tesis doctoral *La recepción política de Sartre en la Argentina*. A través del enfoque de historia de los intelectuales se observó que Sartre fue un autor traducido y conocido desde mediados de los años cuarenta. En el ámbito académico, particularmente la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, un número destacable de profesores que profundizaron las lecturas de Sartre en su idioma original, indagaron la cuestión del ‘Humanismo y el Existencialismo’¹.

No es éste, sin embargo, el foco de esta ponencia sino la reflexión historiográfica realizada desde la década del ochenta. Se observa que los estudios que tratan específicamente el campo intelectual, marcan el desarrollo de un tipo de intelectual llamado ‘comprometido’. A diferencia de las épocas anteriores, observan la incorporación de un valor que legitima la escritura: ‘escribir como reflejo de la realidad’. El amplio sentido de esta frase puede ser hallado en las revistas culturales y literarias de la época (como por ejemplo reflejan distintas versiones del ser oprimido política y socialmente). Fundamentalmente es un tipo de escritura que habilita la noción de ‘los otros’ intelectuales que escriben desligados de la realidad, como son concebidos los grupos de *Sur* y *La Nación*.

Más allá de esto, este trabajo busca concentrar la atención en la supuesta relación entre ‘compromiso intelectual’ y los escritos de Sartre que planteaban encontrar un sentido a la escritura. Esta vinculación se realizará meditando alrededor de dos preguntas básicas: quiénes y para qué recuperan las memorias de los sesenta y a Sartre como autor leído en aquella época; y en segundo lugar, cómo considerar la particular interpretación desde el campo intelectual de la militancia política en los ‘60/’70, entendiendo que no necesariamente fue la misma que la de otros sectores como por ejemplo, los integrantes de los grupos guerrilleros.

Cabe aclarar que este texto presenta la dificultad de desarrollarse en tres temporalidades diferentes: en primer lugar se toman los escritos de los años ochenta para analizar que se dice sobre los sesenta (segunda temporalidad), y la tercera, es el tiempo presente en el que esta recuperación se realiza. No es menor el hecho que esta ponencia sea presentada en el año 2007, luego de haber sido publicados un número importante de trabajos sobre la militancia de los '60/'70. Estos libros inevitablemente sirvieron como interlocutores en los que observar ciertas preguntas abiertas al pasado².

En principio un elemento que los reúne y vehiculiza una idea común, es la reelaboración a mediados de los noventa de la concepción de la militancia política previa al golpe de 1976. Una serie de hechos fueron llevando a la escena pública la visualización de un tema que había permanecido ausente y que cobró estado público: la discusión en torno a la participación política previa a la dictadura. En este contexto se comenzaron a cuestionar los modelos exclusivos con los que se había reconocido la militancia hasta entonces: las figuras de héroes y víctimas. Probablemente la sociedad argentina haya comenzado a transitar por un periodo de convivencia de diferentes relatos, que vuelven sobre los temas para reinterpretarlos. Este proceso no sólo habla del paso del tiempo sino de una apertura social que admitiría nuevas variables para poder enfocar dicho período.

Pero ¿cómo analizar este aspecto hacia el interior del campo intelectual? Podrá ser la figura del intelectual comprometido un elemento para revisar la participación del campo intelectual en política. Siendo que la investigación no es un estudio acerca de 'los rasgos culturales de los años sesenta' ni 'la recepción en Argentina de toda la obra de Sartre', el foco estará en reconocer las disputas durante los años '80 sobre 'los intelectuales comprometidos' propuestas por la revista *Punto de Vista*³.

EI ORIGEN: CONTORNO

Los primeros pasos de esta investigación sobre 'la recepción política de Sartre en Argentina' permitieron descubrir que había divergencias entre lo que sugerían las investigaciones y lo que comenzaba a surgir a través del trabajo de campo. Mientras los estudios marcaban la aparición del primer grupo sartreano en los años cincuenta (*Contorno* 1953-1959) y la continuidad de un modelo que en los sesenta permitió el surgimiento del intelectual comprometido, fueron apareciendo distintas evidencias que daban cuenta que los textos de Sartre eran leídos con anterioridad. Mientras las obras venían siendo traducidas desde hacía ya varios años y tanto la academia como las revistas culturales marcaban que el pensamiento de Sartre era conocido, fue por el contrario la década del sesenta la que quedó marcada como la "los años sartreanos" por los estudios de tipo académico que investigaron dicha época. Había una diferencia temporal que señalaba que algo había ocurrido en el campo cultural de los sesenta y no con anterioridad. Entonces comencé por releer quienes y cómo pensaban 'la recepción de Sartre en Argentina'.

En esta oportunidad se relacionarán una serie de artículos seleccionados de la revista *Punto de Vista*, que irán siendo mencionados en función de reconocer cómo fue apareciendo Sartre y la relación con los intelectuales argentinos.

En el año 1978 dos artículos de *Contorno* fueron publicados en la revista *Punto de Vista* a modo de homenaje de 'los 25 años desde su aparición'. Se trataba de una recuperación con vistas a mostrar que el proyecto cultural de aquella revista -que ya no se encontraba en circulación-, era retomado por *Punto de Vista*: "el programa de *Contorno* respecto de la revisión de la crítica del pensamiento, literatura y la política nacional, (...) sigue vigente"⁴.

¿Pero cuál era el aspecto que seguía vigente? Lo que particularmente reivindicaba era la posición crítica de *Contorno* con respecto a los ensayos pesimistas que marcaban un devenir trágico para esta nación. Para B. Sarlo, el 'estilo sartreano' de *Contorno*, les permitía a sus miembros revisar los 'objetos históricos' -los ensayos realistas- con la intención de intervenir en su presente. Esto marcaba el clivaje entre una tradición consagrada que hablaba de determinismos, y una que planteaba la "revuelta" expresada en relaciones sociales reguladas por la historia, la política y la economía⁵.

Es interesante el 'modo' de recuperación de *Contorno*: *Punto de Vista* dice continuar dicho proyecto, resaltando la idea de un discurso que se oponía a los determinismos como así también a las posiciones absolutas. Pero nada señala sobre el 'uso' de la literatura comprometida que realizaba *Contorno*⁶.

Para *Punto de Vista* reivindicar la continuidad de ese proyecto estaba en el hecho de abrir un lugar para el ejercicio de la crítica contra 'lo que se presentaba normalizado en la realidad'. Es así como lo que remarcaba era que 'la represión del discurso político' hizo que los seis primeros números de *Contorno* que salieron bajo el gobierno peronista, tuvieran que desplazar la crítica al plano de la moral y 'la estética del compromiso'. Este señalamiento se publica aún bajo la dictadura en 1981, seguido por una entrevista realizada por B. Sarlo y C. Altamirano a David Viñas que se encontraba exiliado en España.

Los temas que la entrevista tocaba tenían que ver con Viñas y su época como miembro de *Contorno*, que coincidían con la finalización de sus estudios dentro de la Facultad de Filosofía y Letras. Éste, a través de sus respuestas describía un clima autoritario vivido en la facultad bajo el 'Decano Francois'. Es por ello, según Viñas, que la confrontación del movimiento estudiantil era contra este sistema, más que contra el gobierno o los sectores peronistas dentro de la Universidad: "¿por qué uno se hace contrera? No gorila, te aclaro"⁷.

Los intelectuales de *Contorno* -según la palabra de uno de sus integrantes- habían construido un lugar distinto entre las autoridades universitarias impuestas por el gobierno de Perón y los sectores que habían apoyado la estrategia política contra el peronismo de la Unión Democrática. *Punto de Vista* recuperaba este pensamiento crítico y el lugar de los intelectuales que confluyeron en *Contorno*, que luego de 1955 buscaron revisar el significado del fenómeno peronista.

Sin embargo, esta entrevista que se llevaba a cabo en 1981, nada dejaba ver del clima cultural del momento. Los comentarios giraban en torno a temas tales como el autoritarismo, la revista *Contorno* y la tradición política familiar de Viñas. Es difícil saber que fue lo que pasó en ese momento, cuales fueron las preguntas que no se pudieron publicar o que debieron modificarse en función de la censura. Pero más allá de la prohibición y el reconocimiento de que seguramente algunas partes hayan sido silenciadas; cabría analizar que se dijo que nos permite comprender los rasgos particulares de la época. ¿Cuál era el

sentido de revisar los años sesenta y el lugar de *Contorno* como inaugurador de ciertas prácticas políticas?

David Viñas inscribía al grupo de intelectuales que formó *Contorno* en un lugar de reivindicación de escritores marginales como Arlt, así como también otros que se interesan por la reflexión nacional como Mallea. Estos dos aspectos, marginalidad y preocupación por lo local, son los elementos que llevan a Viñas a decir: “nosotros” leíamos a Sartre: “era fácil que el existencialismo, en la Argentina, se vinculara con esto (la opción por autores marginales), a través de lo concreto, mi situación, lo cotidiano”⁸.

Estas palabras de Viñas sobre *su lectura* acerca de la relación de *Contorno* con los escritos de Sartre, fue retomada por C. Altamirano, B. Sarlo y O. Terán, entre otros, ya no sólo para marcar la particularidad de un grupo editorial sino para pensar la generación de intelectuales en los años sesenta.

Se analizarán estos artículos publicados en *Punto de Vista*, con el propósito de reconocer las construcciones sobre la militancia política de los años sesenta.

PUNTO DE VISTA: ‘LA LITERATURA COMO METÁFORA DE LA POLÍTICA’,

En principio, se detectan dos características fundamentales en los artículos elegidos entre los números de diciembre de 1983 y abril de 1992: la auto-referencialidad y la percepción del campo intelectual en crisis.

Estos dos elementos hacen que proponga considerar a los artículos que se van a analizar a continuación, como narrativas que construyen uno de los sentidos posibles para pensar los ‘60/70, teniendo en cuenta que sus autores fueron ‘testigos’ de lo ocurrido en el campo de los intelectuales. Sin entrar en la discusión acerca de la incidencia o no de la represión para este tipo de casos, serán utilizados como reflexiones acerca de las transformaciones en el campo de los intelectuales producto de los años de desaparición y de represión político-cultural.

Antes de iniciar este análisis, cabe destacar una advertencia realizada por D. LaCapra acerca del problema que enfrenta todo investigador cuando analiza las ‘narraciones de sucesos límites’⁹. Si bien este autor abordó el tema del Holocausto (Shoá) y los testimonios de dicho acontecimiento, sus comentarios son sumamente útiles para la cuestión que anteriormente se planteaba –con la entrevista a Viñas- sobre los supuestos no dichos de los textos.

Para LaCapra, el investigador de acontecimientos traumáticos, parte de un reconocimiento de que hay un ‘exceso irrepresentable’ que le pone límites a la comprensión de su objeto de investigación. Sin embargo, este llamado de atención más que anular el propósito de trabajar estos temas, plantea la complejidad a través de la cual se advierten otros sentidos observables en los relatos: “lo que pudo ingresar en la memoria pública o lo que se dejó ingresar en ella -no la investigación histórica en general- es lo que permite que el pasado sea accesible su uso y abuso. Además la manera concreta en que se nos hace accesible (o es suprimido, distorsionado o bloqueado) tiene la mayor importancia”¹⁰.

Entiendo que lo que este autor pretende decir es que abandonado el propósito positivista de reconstruir la verdad, comienzan a aparecer -en los

testimonios y en las narraciones de los acontecimientos límites- los sentidos que se suponen y con los que se pensaron los actores (y los autores de los textos) en un momento particular de la historia. Así, el trabajo del investigador, que utiliza las 'herramientas de la memoria' es escribir un relato que permita la accesibilidad al acontecimiento a través de sus memorias.

Los escritos que revisan la militancia en los años '60/'70 son autobiográficos, aunque sus autores no especifiquen su participación en organizaciones políticas concretas. Ellos señalan que esta particularidad tiene el propósito de inscribir una experiencia personal en una realidad colectiva, la cual pretende ser revisada: qué ocurrió con toda una generación que creyó en la revolución como forma de transformación histórica. Por más que este sea el 'pacto de lectura' que proponen los textos, se buscará encontrar modos particulares de construir aquella época.

En el año 1983 con la apertura democrática, el grupo editorial de *Punto de Vista* reconocía que la literatura les había dado en la época anterior un espacio posible desde el cual comunicar sentidos y valores que se opusieran al discurso autoritario. Desde los años ochenta, también se abrió el lugar para plantear las críticas con respecto a los modos de acción de la militancia política de la izquierda. En especial se envisten las miradas en el proceso que llevó a los intelectuales de su campo específico al campo de la acción política. Las distintas intervenciones desde la revista *Punto de Vista* buscan recrear una línea argumentativa que permita comprender el proceso.

SARTRE Y LA PÉRDIDA DE LÍMITES DEL CAMPO INTELECTUAL

Luego de haber observado la particular recuperación de *Contorno* (en el año 1981) y su demarcación como revista sartreana compuesta por intelectuales críticos, se observa el devenir de este debate en *Punto de Vista*. En los números posteriores, Sartre apareció citado en relación al tema de la derrota del marxismo y el fin de los intelectuales comprometidos.

Esta vez, los participantes directos eran José Sazbón y Oscar Terán que discutían sobre la derrota del pensamiento argentino de izquierda y la creencia en la 'última instancia'¹¹. Mientras que Sazbón sostenía que hablar en ese momento de 'postmarxismo' era un problema, ya que presentaba de manera desconflictuada lo que había sido el pensamiento político de los sectores que se volcaron a la política; Terán entendía que el 'postmarxismo' permitía inaugurar una época en la que realizar una crítica postergada: "el anacronismo argentino ha querido que la recibamos con el carácter de polémica doblemente aplazada, puesto que era imposible tematizarla cuando el terrorismo de Estado se dedicaba a descuartizar los cuerpos de tantos marxistas junto con las doctrinas que los sustentaban"¹².

Para el crítico de 'la invitación a la época postmarxista' el problema radicaba en "disociar el sentido del combate y el campo intelectual de sus condiciones". O sea, Sazbón entendía que estas revisiones del marxismo dispersaban el análisis crítico que en dicho momento de transición hacia la democracia, tenían que hacer los sectores de izquierda. Terán no apuntada contra este análisis retrospectivo, sino contra la ideología que había llevado a la idealización del modelo de la URSS y a un socialismo a-crítico. En esta

última posición se encontraba Sartre que había definido la 'libertad de opinión' tras realizar una visita a la URSS.

Lo importante es que recuperado por Terán en los ochenta, le permitía reconstruir su sentido del clima político cultural en Argentina durante los '60/'70. Entonces la crítica directa al *Fantasma de Stalin* escrito por Sartre podía ser reconocido como una crítica indirecta a todas las izquierdas, aún las argentinas, que incumbieron en la transformación de una ideología en una defensa dogmática y no cuestionable.

Es por ellos que este autor elige para pensar retrospectivamente los años sesenta, los modos en que se fueron construyendo las utopías de los militantes. Se incluye entre aquellos que 'llegaron al marxismo por vía del existencialismo' y por eso en su libro *Nuestros años sesenta* marca el origen de la transformación de los intelectuales en la recepción del existencialismo sartreano.

En una primera instancia, este pensamiento estuvo ligado a la idea de la "carencia constitutiva del hombre", que se fue transformando en optimista por medio del "encuentro con la noción de *revolución* va marcando el pasaje desde este humanismo de signo trágico hacia otro confiadamente optimista en la capacidad de transformación de las estructuras despóticas que pesan sobre los hombres"¹³.

En este libro se formulan un conjunto de creencias y valores -ligados a la idea del hombre como agente transformador- que fue permitiendo la agrupación de los intelectuales "en una franja crítica de la cultura nacional"¹⁴. En este sentido, se mencionaba a *Contorno* como el origen de un pensamiento filosófico que rechazaba el 'espiritualismo liberal' y respondía a una concepción de sujeto, portador y árbitro de sus propios significados y prácticas.

Desde entonces, la figura del 'intelectual comprometido' y la fusión con otros saberes -como la evolución del materialismo dialéctico y la 'noción de praxis' de Gramsci-, fue conformando lo que posteriormente se conoció como la *nueva izquierda argentina*.

En este caso, lo interesante del planteo es que la influencia de Sartre esta pensada como parte del optimismo que caracterizó a la militancia de los sesenta, y que la llevó a proponerse aplicar su voluntad de manera transformadora. Sartre y la teoría del compromiso dieron a esta *nueva izquierda*, la noción que la actividad de los intelectuales se legitimaba a través de la política. Pero que transcurridos los años, Terán admitía 'como una ilusión' que se llevó los modelos de una generación, en su presente criticables.

Otros artículos de *Punto de Vista* concuerdan con esta percepción de una gran derrota. En los ochenta se entendía que una revisión del pasado, tenía que dar cuenta que era lo que había terminado con las autonomías de los campos: intelectual – político. Sarlo, B. notaba que los intelectuales habían creído en un discurso articulador: los primeros sostenían que hablaban en nombre de los intereses colectivos. Este desdibujamiento de la noción de intelectual advino en el peligro de convertir sus intereses en verdades absolutas. Por eso la pregunta de Sartre ¿para quién escribimos? era interpretada como una proposición política: los interlocutores válidos van más allá de las instituciones académicas, eran los actores sociales, el pueblo, las masas.

Es importante traer a colación la reflexión de Sarlo sobre lo ocurrido con el campo intelectual: más que un tono a-crítico como característica de la militancia, marca la idea que la política invadió todos los demás ámbitos, incluso el del saber, validando el conocimiento y la función del intelectual desde este esquema. El artículo de esta autora, le agrega a la evaluación que realiza O. Terán, la instancia de la reflexión presente como trabajo de restitución: “no sólo de la intervención pública sino también de la restauración de una subjetividad destrozada”¹⁵.

En este sentido, el artículo presenta como categorías ‘nativas’ o nociones manejadas por la propia autora la idea de ‘memoria’, de ‘no olvido’ y de ‘recuerdo’, cada una de las cuales son específicamente utilizadas y tienen que ver con lo que se plantea en un comienzo: ‘re-establecer la continuidad de la experiencia en los últimos diez años’ (1974-1984).

En este sentido la ‘memoria’ se ubica en el campo de una acción de proposición activa, indicando que se busca entender tanto lo que “nos hicieron” como “lo que hicimos”. Donde la contracara de este proceso es el recurso a la negación de los hechos, y el silencio. Es así que al llamado al ‘recuerdo’ no se le opone el olvido, sino a la acción de quien no desea revisar lo vivido, y por lo tanto decide permanecer en el silencio, sin entender la experiencia pasada.

“Hoy asistimos a la hora del recuerdo” escribe Sarlo, donde aparecería ‘una política de la memoria’ entendida como la que posibilitaría la restauración de la subjetividad, y que volvería a plantear qué lugar ocupan los intelectuales en esta sociedad.

Encuentro este planteo en un lugar crítico, desentendido de una versión épica de los intelectuales del sesenta, como del causalismo que determina la caída inevitablemente en los trágicos setenta.

“Vivir con mala conciencia nuestra identidad de intelectuales no fue sólo un error”¹⁶. Esta recuperación es fundamental para responder a la pregunta básica efectuada en un comienzo sobre cómo se piensa a Sartre y por qué se lo señala como un autor leído en los sesenta. Claramente asociado en *Punto de Vista* a cierto modelo de ‘intelectual comprometido’, se observan diferencias en el para qué de la recuperación. Mientras que en algunos casos sirve para reafirmar un modelo perimido, en otros señala la existencia de una práctica que no se agota en si misma. La pregunta para ‘quien escribimos’ sigue vigente en tanto deje de pensarse como una solución y sea entendida en términos de tensión entre los campos.

A MODO DE CONCLUSIÓN:

Llegados a este punto quisiera marcar algunos aspectos que fueron surgiendo a lo largo de este trabajo. En primer lugar, una investigación que toma el análisis de textos escritos por intelectuales es un gran desafío, ya que uno debe intentar inscribir las partes que son relevantes para el tema que uno investiga, recortando las ideas que son complejas y que por momentos impiden una selección sin mencionar lo que queda alrededor. Por eso en ciertos casos, pueden haber aparecido disgregaciones que me permito en este espacio marcar a través de un hilo conductor:

Si analizamos donde y como se citó a Sartre en estos textos tomados del ochenta, se encuentra que no fueron comentados sus libros o criticadas sus

ideas, sino que se lo tomó para marcar rasgos generacionales. Entonces la línea que habría que seguir es: recuperación de *Contorno* (Sartre como autor referente); discusión sobre el marxismo en crisis (Sartre como defensor de una causa imposible para los 80: el socialismo de la URSS) y por último, nueva recuperación en 1991 cuando se publican dos libros sobre 'los años 60' de los autores Terán, O., y Sigal, S. (Sartre como modelo de un estilo para los 60).

En esta ocasión, Terán presentó su libro advirtiendo que la "introducción obviamente lleva, a lo largo del texto, a sobredimensionar las influencias del pensamiento sartreano"¹⁷. Este simple planteo en principio indicaría que para este autor, 'la recepción de Sartre' y el origen de los 'intelectuales comprometidos' en Argentina, fue más acotada que lo planteado en el libro. Este tema ya podría ser toda una investigación en sí misma.

Sin embargo, los artículos tomados de la revista *Punto de Vista* así como el texto de Terán fueron leídos en relación a reconstruir los estudios que situaron a *Contorno* como revista sartreana. Más que para analizar el 'desvío' entre lo que dicen a lo largo del tiempo y lo que se escribió, se realizó con el objetivo de investigar cuáles fueron las particularidades de la década del ochenta. ¿Qué llevó a marcar la presencia de los intelectuales comprometidos? ¿Qué disputas y necesidades pueden ser entendidas como propias de ese momento de recuperación democrática que supuso la relación entre Sartre y sus lectores argentinos?

Estas fueron las preguntas que organizaron la búsqueda y que confirmaron la relación de *Contorno* con el origen marcado por las producciones de los ochenta. Se observó la razón de su temprana recuperación así como la noción que ligaba a este grupo editorial con Sartre. Se notó como la publicación fue puesta en relación a los 'rasgos culturales' previos al golpe de 1976, calificados por la cuestión del voluntarismo sartreano y la posibilidad de transformar la historia.

Otra elemento importante para resaltar, tiene que ver con una idea de LaCapra sobre la noción de las narraciones como testimonios de memorias públicas, en las que reconocer sentidos que circulan en una época. Es así como Viñas reconstruye su historia diciendo que habían nacionalizado a Sartre eligiendo discutir sobre temas locales (la situación); es así también, como en la particular discusión sobre el realismo socialista, se aplazan otros sentidos para mencionar que Sartre había sido un aliado a dicho campo; y por último, para quien entiende que de la reflexión del '60/70 depende la reconstrucción subjetiva y social, Sartre es considerado como el que puso en sus bocas la pregunta acerca de los interlocutores a los que se escribía.

Todas estas son versiones de la reconstrucción de la militancia política en los '60/70, cada una crea un lazo entre Sartre y los intelectuales comprometidos. Todas juntas pertenecen a las disputas de los ochenta sobre la forma de analizar la participación política de los intelectuales en aquella época.

Por último queda por analizar el segundo tema planteado desde un comienzo: reconocidos quienes y como piensan que Sartre fue leído en los sesenta –sin ser exhaustiva y aún faltando otros ámbitos en los que ir a investigar cómo fue leído Sartre- falta destacar: cómo considerar la particular reflexión desde *Punto de Vista* sobre el campo intelectual y su la militancia política en los '60/70. Hay una idea de derrota, de pérdidas de las certezas, de

desilusión frente a la noción del marxismo en crisis. Sin embargo, cada uno de estos planteos presentan superposiciones y en otros casos divergencias.

Esta aproximación permitió comprobar que 'la recepción de Sartre en los años sesenta' fue leída con el sentido de la constitución de un tipo de intelectual que participó en política al concebir su accionar como posibilidad de cambios. Las ideas de 'recepción de Sartre' aparecieron en relación a una corriente de pensamiento que supuso la voluntad y la conciencia del sujeto por sobre los determinismos históricos. Y en este sentido, *Contorno* fue vista como el origen común de ciertos sectores ligados a la *nueva izquierda* en la década del sesenta.

Los artículos trabajados que abrieron un debate sobre los 'intelectuales comprometidos', participan de un conjunto de obras realizadas en los años ochenta, donde se comenzaba a indagar los años previos a la dictadura. En la recuperación de la democracia una de las preguntas presentes era: qué había llevado a la radicalización de los intelectuales. Los escritos producidos en la más reciente posterioridad a dicha experiencia, comparten el saber explícito de la autor-referencialidad. Los autores realizaban el ejercicio de hablar de 'lo ocurrido' en el campo cultural bajo el proceso militar así como en las etapas previas, desde la experiencia individual.

Se observó en algunos de ellos, lo que podría ser considerado como un incipiente modo de pensar a la militancia política de los sesenta más allá de los dos modelos: de héroes y de víctimas. A través de los artículos de B. Sarlo mencionados, y en otros en los que fue apareciendo una temprana reflexión sobre el intelectual como un actor en un campo en tensión. En algunos casos la reflexión sobre la pérdida de autonomía de los campos (intelectual y política) era sintetizada como un negativo rasgo de época, en otros como una tensión insuperable.

Este tema podría llegar a convertirse en un punto de interés que tendrá que seguir siendo revisado. La investigación de A. Oberti y R. Pittaluga sobre los usos y significados de la militancia setentista, marca una primera etapa percibida como la clausura de los debates (donde se constriñeron los temas de investigación y se fijaron los modos de pensar la figura del militante); luego sucedida por una etapa donde aparecieron un número creciente de escritos que volvieron a plantear el tema. Desde mediados de los noventa estos autores analizan una serie de producciones –películas, literatura, testimonios- que fueron provocando la aparición de nuevas reflexiones sobre la militancia y el compromiso político en dicha época. Estas manifestaciones culturales a través de las cuales se perciben cambios, adquieren en la teoría de H. Rousso el término de *vectores de la memoria*¹⁸. Una herramienta útil para las investigaciones sobre los cambios en los modos de percibir las figuras del pasado.

Los artículos hallados -pensados en términos de vectores- podrían mostrar una versión anterior de revisión de la militancia de los intelectuales, a la de los noventa que se refiere a un conjunto más amplio de militantes. Tal vez, la figura de Sartre pueda ser utilizada para indicar -en principio-, una crítica contra el modelo de los intelectuales comprometidos, que luego de una etapa inicial de 'explosión de los relatos' fue siendo menos evocada, hasta casi quedar en el olvido.

BIBLIOGRAFÍA:

- Calveiro, P., *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*, Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2005.
- LaCapra, D., *Escribir la historia, escribir el trauma*, Buenos Aires: Nueva Visión, 2001.
- Longoni, A., *Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión*, Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2007.
- Masiello, F., “La Argentina durante el proceso: las múltiples resistencias de la cultura”. *Ficción y Política. La narrativa argentina durante el proceso militar*. Buenos Aires: Alianza Estudio, 1987, 11-29.
- Oberti, A. y Pittaluga, R., *Memorias en Montaje. Escritura de la militancia y pensamiento sobre la historia*. Buenos Aires: El Cielo por Asalto, 2006
- Rousso, H., *The Vichy Syndrome. History and Memory in France since 1944*, Cambridge, 1991.
- Sarlo, B., “Política, Ideología y figuración Literaria”. *Ficción y Política*, Buenos Aires: Alianza Estudio, 1987.
- Terán, O., *Nuestros años sesentas. La Formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina 1956-1966*. Buenos Aires: Puntosur Editores, 1991.

Publicaciones: *Punto de Vista*. Buenos Aires: 1978-1992

- “Contorno en la cultura argentina”. *Punto de Vista*. Año 1, nro. 4 (1978) 7-8.
- Altamirano, C. y Sarlo, B. “Nosotros y ellos. David Viñas habla sobre Contorno”. *Punto de Vista*. Año IV, nro. 13 (1981) 9-12.
- Sarlo, B. “Literatura y Política”, *Punto de Vista*. Año VI, nro. 19 (1983) 8-11.
- Sarlo, B., “Los dos ojos de *Contorno*”. *Punto de Vista*: Año IV, nro. 13 (1981) 3-8.
- Szabón, J. “Derecho de Réplica. Una invitación al postmarxismo”. *Punto de Vista*. Nro. 19 (1983) 36-38.
- Sigal, S. y Terán, O. “Los intelectuales frente a la política”, *Punto de Vista*, nro. 42 (1992), 42-48.
- Terán, O. “Una polémica postergada: la crisis del marxismo”, *Punto de Vista*. Año VII, nro. 20 (1984) 19-21.
- Terán, O. “¿Adiós a la última instancia?”. *Punto de Vista*. Nro. 17 (1982) 46-47.

¹ Por ejemplo, el Prof. Miguel A. Virasoro propuso la introducción de la obra *El Ser y la Nada*, la que tradujo con una introducción de su autoría.

² Sólo menciono tres: Calveiro, P., *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*, Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2005; Oberti, A. y Pittaluga, R., *Memorias en Montaje. Escritura de la militancia y pensamiento sobre la historia*. Buenos Aires: El Cielo por Asalto, 2006 y Longoni, A., *Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión*, Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2007.

³ Se utilizará esta revista porque en ella se publicaron los primeros artículos sobre Sartre y los intelectuales que luego formarán parte de libros. Además *Punto de Vista* comienza a ser publicada en marzo de 1978 como una revista “para mantener viva la cultura argentina en un tiempo de crisis” Ver Masiello, F., “La Argentina durante el proceso: las múltiples resistencias de la cultura”. *Ficción y Política. La narrativa argentina durante el proceso militar*. Buenos Aires: Alianza Estudio, 1987, 11-29.

⁴ “Contorno en la cultura argentina”. *Punto de Vista*. Año 1, nro. 4, (1978). 7-8.

⁵ Sarlo marcaba que este modo de pensamiento llevó a *Contorno* a desarmar dos malentendidos de la cultura política local: el que marcaba como dos posiciones absolutas el peronismo o el antiperonismo y

por lo tanto ser pro-imperialista, y el que marcaba la dependencia europea del pensamiento Argentino. Sarlo, B., “Los dos ojos de *Contorno*”. *Punto de Vista*: Año IV, nro. 13 (1981) 3-8.

⁶ Más adelante otros estudios marcarán la particularidad de *Contorno* y la inscripción dentro de un campo de autores realistas que reflejan los problemas sociales. Señalo este tema porque *Punto de Vista*: está más bien en la posición contraria a la ‘novela discursiva’ que plantea una relación directa entre texto y el mundo. Ver Sarlo, B. “Literatura y Política”, *Punto de Vista*. Año VI, nro. 19 (1983) 8-11.

⁷ Altamirano, C. y Sarlo, B. “Nosotros y ellos. David Viñas habla sobre *Contorno*”. *Punto de Vista*. Año IV, nro. 13 (1981) 9-12.

⁸ Altamirano, C., y Sarlo, B. “Nosotros y Ellos...”, *ibid.* (el comentario entre paréntesis es de mi autoría).

⁹ LaCapra, D., *Escribir la historia, escribir el trauma*, Buenos Aires: Nueva Visión, 2001, pp. 105-129.

¹⁰ LaCapra, D., *ibid.* pp. 113.

¹¹ El entrecruzamiento de opiniones se produce entre los artículos: Terán, O. “¿Adiós a la última instancia?”. *Punto de Vista*. Nro. 17 (1982) 46-47; Sazbón, J. “Derecho de Réplica. Una invitación al postmarxismo”. *Punto de Vista*. Nro. 19 (1983) 36-38 y Terán, O. “Una polémica postergada: la crisis del marxismo”, *Punto de Vista*. Año VII, nro. 20 (1984) 19-21.

¹² Terán, O., *ibid.* Año VII, nro. 20 (1984).

¹³ Terán, O., *Nuestros años sesentas. La Formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina 1956-1966*. Buenos Aires: Puntosur Editores, 1991, pp. 21-22 (la cursiva fue agregada).

¹⁴ Terán, O., *ibid.*, 1991.

¹⁵ Sarlo, B., “Una alucinación dispersa en agonía”, *Punto de Vista*. Año VII, nro. 21. (1984) 1-4.

¹⁶ Sarlo, B., “Intelectuales: ¿escisión o mimesis?”, *Punto de Vista*, Año VII, nro. 25 (1985) 1-6.

¹⁷ Terán, O., “Los intelectuales frente a la política”, *Punto de Vista*. Nro. 42, (1992), 42-48.

¹⁸ *Vectores de la Memoria*: con esta denominación se reconoce a las conmemoraciones, películas y la historiografía, como las principales manifestaciones utilizadas para representar el pasado. En el lugar de verlas como expresiones estáticas (lugares de la memoria) se las toma como procesos sociales en continuo cambio. Rousso, H., *The Vichy Syndrome. History and Memory in France since 1944*, Cambridge, 1991, pp. 112.